

## UNIDAD PASTORAL

### SAN MATÍAS – CRISTO SALVADOR

Domingo Décimo Quinto del T. O. Ciclo A. Año 2014.



## CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA 1-RITOS INICIALES

**Canto de entrada:** “Cada mañana el sembrador” (8) “Vine a alabar a Dios” (36) ( 225 )

**Monición ambiental:** Sed bienvenidos. La escucha de la Palabra es una parte esencial de la

Eucaristía, pero más hoy en que Jesús nos dará la interpretación a sus palabras. Comencemos esta celebración conscientes que tenemos dos mesas en las que compartir, la mesa de la Palabra y la mesa del Pan.

**Saludo del sacerdote:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Que el Dios que es Palabra y que nos da la vida esté con todos vosotros. Y con tu espíritu.

**Acto penitencial:** Al principio de la Eucaristía Dios nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, pero nos invita también a la conversión. En silencio pedimos su misericordia.

- Porque tenemos nuestros oídos cerrados a la Palabra. Señor, ten piedad.
- Porque nuestro corazón es un pedregal donde no prende la palabra. Xto. t. p.
- Porque no somos capaces de dar el fruto que Dios espera. Señor, ten piedad

**Sacerdote:** El Padre de la misericordia que sabe que estamos hechos de barro, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna . Amén

**Gloria**

**Oración**

## 2-LITURGIA DE LA PALABRA

### Monición a la 1ª Lectura. (Isaías 55, 10-11 )

Las imágenes nos ayudan a comprender la Palabra. Y hoy, Isaías compara la palabra de Dios con la lluvia que hace germinar la tierra. Igual que el sembrador siembra, y espera que el grano germine, Dios espera que su Palabra de frutos en nosotros.



### Respuesta al Salmo: Se recita:

**LA SEMILLA CAYÓ EN TIERRA BUENA Y DIO FRUTO**

Monición a la 2ª lectura. (Romanos 8, 18-23 ): San Pablo nos invita a que nos creamos nuestra filiación divina para poder apreciar nuestras vidas desde otro punto de vista, desde la perspectiva de la esperanza. De esta manera podremos superar todas las frustraciones de la vida.

### Evangelio. ( Mateo 13, 1-9) o (Versión larga 13,1-23)

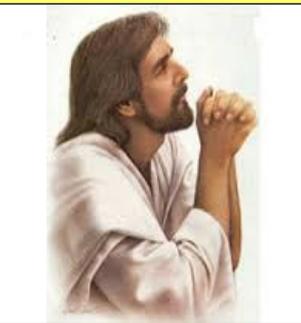
### Homilía

### Credo

Oración de los fieles: Pidamos al Padre que su Palabra empape nuestra vida para que germine en nosotros la semilla de la fe. Decimos:

**AYÚDANOS A DAR FRUTO ABUNDANTE**

1-Por la Iglesia y la nueva evangelización, para que antes de ser evangelizadores, nos dejemos evangelizar nosotros mismos. **Oremos.**



2- Por los que son mala tierra y no dejan que crezca en ellos la Palabra de Dios, para que descubran con alegría y libremente la novedad del Evangelio. **Oremos**

3-Por los agricultores que esperan de la tierra la posibilidad de un vida digna. Que esta posibilidad se imponga sobre los intereses que hacen de la

tierra un mercado vergonzoso que condena a la pobreza a miles de campesinos. **Oremos.**

4– Por todos los hombres que sufren, para que a pesar de todos los pesares, sigamos confiando en nuestro Dios cuya Palabra es eficaz por encima de nuestras limitaciones. **Oremos.**

5– Por nosotros y por todos los que creen en Jesús, para que seamos buena tierra y demos frutos al servicio de la humanidad. **Oremos.**

**Celebrante:** *Con toda confianza hemos presentado ante Ti, Padre, nuestros deseos. Los dejamos en tus manos para que cuides de nosotros. Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo y nuestro Señor. Amén.*

### **3– LITURGIA DE LA EUCARISTÍA**

**Presentación de ofrendas:** En la tierra la sembró” (84). “Este pan y vino, Señor” (86) ( 89 )

**Santo cantado:**

**Rito de la Paz**

**Cordero de Dios cantado**

**Canto de comunión:** “No podemos caminar” ( 142 ) (134)



### **4.– RITOS DE DESPEDIDA**

**Oración para después de la Comunión**

**Bendición del Sacerdote**

**Canto final:** “Tu Palabra me da vida, confío en Ti, Señor. Tu Palabra es eterna. En ella esperaré”.

**Despedida del sacerdote.** ( Si hay algún aviso, puede decirse ahora).



## SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

### UNA FUERZA OCULTA

Y dio grano ... La parábola del sembrador es una invitación a la esperanza. La siembra del evangelio, muchas veces inútil por diversas contrariedades y oposiciones, tiene una fuerza incontenible. A pesar de todos los obstáculos y dificultades y aun con resultados muy diversos, la siembra termina en cosecha fecunda que hace olvidar otros fracasos y es superior a todas las expectativas.

Los creyentes no hemos de perder la alegría a causa de la aparente impotencia del reino de Dios. Siempre parece que «la causa de Dios» está en decadencia y que el evangelio es algo insignificante y sin futuro. Y sin embargo, no es así. El evangelio no es una moral ni una política, ni siquiera una religión con mayor o menor porvenir. El evangelio es la fuerza salvadora de Dios «sembrada» por Jesús en el corazón del mundo y de la vida de los hombres. Empujados por el sensacionalismo de los actuales medios de comunicación, parece que sólo tenemos ojos para ver el mal. Y ya no sabemos adivinar esa fuerza de vida que se halla oculta bajo las apariencias más apagadas o descorazonadoras. Si pudiéramos observar el interior de las vidas, nos maravillaríamos ante tanta bondad, entrega, sacrificio, generosidad y amor verdadero.

Hay violencia y sangre entre nosotros. Pero está creciendo en muchos hombres el anhelo de una verdadera paz. Se impone el consumismo egoísta en nuestra sociedad, pero cada vez son más los que descubren el gozo de la vida sencilla y del compartir. La indiferencia parece haber apagado la religión, pero son muchos los corazones donde se despierta la nostalgia de Dios y la necesidad de la plegaria.

La energía transformadora del evangelio está ahí trabajando a la humanidad. La sed de justicia y de amor seguirá creciendo. La siembra de Jesús no terminará en fracaso. Lo que se nos pide es acoger la semilla. Dar la vuelta a nuestra vida como una dura y difícil tierra que es preciso remover para que reciba y haga fructificar la siembra de Dios. ¿No descubrimos en nosotros mismos esa fuerza que no proviene de nosotros y que nos invita sin cesar a crecer, a ser más humanos, a transfigurar **nuestra vida**?

Todo el amor divino con el amor humano me tiembla en el costado, seguro, como una flecha. La flecha vino pura, dulcísima y derecha; el blanco estaba abierto, redondo y muy cercano.

Al presentir el golpe de Dios lleve la mano, con gesto doloroso, hasta la abierta brecha.

Mas nunca, aunque doliéndose, la tierra le desecha al Sembrador, la herida donde enerrar el grano.

¡Oh Sembrador del ansia; oh Sembrador de anhelo, que nos duele y es dulce, que adolece y nos cura! Aquí tenéis, en haza de horizontes, mi suelo, para la vid hermosa, para la espiga pura. El surco es como un árbol, donde tender el vuelo, con ramas infinitas, doliéndose de altura.

( Blas de Otero "Cántico espiritual" )